

¿De Quién es el Nombre: Lucifer?

Escrito por David Rothwell y Terry Moore

Traducido por David Sainoz

©2005, 2015, 2020 the Eternal Church of God

Todas las Escrituras son de la versión Reina-Valera Actualizada 1989, salvo indicación contraria.

¿Cuál era el nombre de Satanás antes que pecara? ¿Su nombre era Lucifer? La mayoría de los lectores de la Biblia dan por sentado, que esto es cierto, pero, para algunos, el nombre Lucifer significa algo completamente diferente. Para ellos, es un nombre que debería ser aplicado a Cristo.

Esta controversia ha estado circulando ya por muchos años, y ha sido señalada con argumentos de que usar el nombre de Lucifer como un nombre del arcángel que se convirtió en Satanás es igual a tomar el nombre de Dios en vano. De acuerdo a algunos, es equivalente a adorar a Satanás. Estos son cargos muy serios y no queremos ser culpables de deshonrar a Dios, así que es importante que entendamos la verdad acerca de este asunto.

Origen de la Palabra Lucifer

La palabra Lucifer aparece solamente una vez en la Biblia versión Reina-Valera, esta se encuentra en el libro de Isaías, donde una profecía acerca del rey de Babilonia está dirigida hacia un gobernante espiritual malvado:

Cómo has caído del cielo, oh lucero –Lucifer-, hijo de la mañana. Has sido derribado al suelo, tú que debilitabas a las naciones. (Isaías 14:12).

El término “Lucifer” es una palabra latina la cual llegó a ser parte del texto bíblico a través de la traducción bíblica latina conocida como la Vulgata -un volumen completado por Jerónimo a principios del siglo V. Sin embargo, la obra de Jerónimo no fue una re-traducción completa, Él utilizó viejas traducciones del Antiguo Testamento las cuales parece ser que fueron traducidas de la Septuaginta (una traducción del Antiguo Testamento del hebreo al griego). Ya que Jerónimo era fluido en los tres idiomas, por lo tanto, él se refiere a los textos griegos y hebreos cuando creó la traducción latina de la vulgata de la Biblia

En el hebreo o texto masorético, la palabra traducida como Lucifer es *heylel*. Como su contraparte latina. Este término es utilizado en el sentido de brillantes y literalmente significa “el brillante” (*El Lexicón de Hebreo e Inglés de Brown – Driver – Briggs* H1966). Es el término hebreo para la “estrella de la mañana” (*Concordancia exhaustiva de la Biblia de Strong*, H1966). A causa de esta definición, otras traducciones de este versículo lo traducen como sigue:

Cómo caíste del cielo, lucero de la mañana Cómo caíste por tierra, tú que derrotabas a las naciones. (Reina-Valera Contemporánea).

¡Cómo has caído del cielo, oh Lucero, hijo de la Aurora! ¡Cómo has caído al suelo, oh conquistador de naciones! (Versión Israelita Nazarena 2011).

¿Cómo has caído del cielo, oh lucero de la mañana, hijo de la aurora! Has sido derribado por tierra, tú que debilitabas a las naciones. (La Biblia de Las Américas).

¿Cómo has caído del cielo, lucero de la aurora, y estás derrumbado por tierra, agresor de naciones? (Nueva Biblia Española).

¿Qué caída tuviste desde los cielos, lucero de la mañana! Tú que conquistaste las naciones, ¿cómo caíste derribado por el suelo! (La Palabra de Dios Para Todos).

¿Cómo has caído del cielo, estrella brillante, hijo de la aurora? ¿Cómo estás derribado por tierra, opresor de las naciones? (Biblia de América 2010).

¿Cómo caíste del cielo, lucero del amanecer! Fuiste derribado por el suelo, tú que vencías a las naciones. (Dios Habla Hoy).

Los traductores judíos de la Septuaginta, también entendieron el significado de *heylel* que era la estrella de la mañana. La tradujeron como “*phosphorus*” en 2Pedro 1:19, la cual es la palabra griega para estrella de la mañana (*Strong*, G5459). Entonces surge la pregunta, ¿por qué estrella de la mañana? Exactamente, ¿cuál es esta estrella y qué significado tiene cuando se refiere al ser espiritual ahora conocido como Satanás?

Los astrónomos creen que la estrella de la mañana (o estrella del día) es el planeta que llamamos Venus. Este planeta claramente aparece como una estrella extremadamente brillante al amanecer y al oscurecer en ciertas épocas del año. Pero los antiguos no sabían que esta estrella en realidad era Venus, sino hasta aproximadamente el año 530 a.C., cuando Pitágoras descubrió que estas estrellas eran la misma. Hasta este descubrimiento, los griegos llamaban a la estrella del atardecer “*hesperus*.” Y a la estrella de la mañana *phosphorus* La cual literalmente significa “portador de luz” (*Strong* G5459).

Algunos afirman que Jerónimo acuñó el término *Lucifer*, pero la astronomía romana ya le había dado el nombre de Lucifer a la estrella de la mañana mucho antes que Jerónimo hiciera su traducción de la Biblia. En la mitología clásica la estrella de la mañana estaba personificado por la figura de un hombre portando una antorcha. Cuando se tradujo el Antiguo Testamento, Jerónimo entendió que el griego *phosphorus* y el latín *lucifer* eran casi idénticos en su significado.

Entendiendo el Contexto

Aquéllos que rechazan el uso de Lucifer en la Iglesia, también se encuentran oponiéndose a lo que los hebreos entendían de la palabra *heylel*. De acuerdo a los disidentes, la única manera de entender el significado de *heylel*, es yendo al significado de la palabra “*halal*”, la cual es la raíz de la palabra de la cual *heylel* se deriva.

Heylel se encuentra solamente una vez en la Biblia y su definición principal es “brillar”, pero algunos rechazan esta definición. Ellos creen que el contexto de un ángel caído, es la única manera de determinar la raíz del significado de la palabra *halal* se debe aplicar en Isaías 14:12. *Halal* se encuentra 165 veces en el Antiguo Testamento y es traducido en trece palabras diferentes: las traducciones positivas son: alabanza, gloria, brillar, alabar, celebrar, dar, casamiento, elogiar, celebrar, dar, matrimonio y renombre. Las traducciones negativas son alarde, furioso, necio, tontos y rabia. Los términos negativos son solamente 25 veces de un total

de 165, pero aquéllos que condenan el uso de *lucifer* claman que ya que el contexto es acerca de Satanás y porque Satanás es jactancioso, furioso, tonto y rabioso, la palabra *heylel* debe significar jactancioso, furioso, tonto y en estado constante de odio, la palabra *heylel* debe ser despreciado.

Este argumento sin embargo, ignora el contexto real del versículo mismo. Como Venus la estrella de la mañana, siempre precede a la salida del sol, aproximadamente seis meses del año hay una relación obvia entre la estrella de la mañana y la mañana. La frase “hijo de la mañana” o “hijo del amanecer” que sigue a la palabra *heylel* no tendría sentido si el significado de *heylel* fuera alarde, furioso, tonto o rabioso. Todo esto solo tiene sentido si el significado *heylel* es estrella de la mañana.

Un autor que condena la palabra Lucifer, trató de hacer el contexto del versículo que enajara al proclamar que “hijo de la mañana” significa “hijo de Jesucristo”. En otras palabras, ya que el arcángel fue creado por Cristo (Juan 1:3) y por lo tanto es Su hijo. Este autor intenta hacer una conexión entre “hijo de la mañana” y Apocalipsis 22:16, donde Cristo es llamado “la estrella resplandeciente de la mañana”. Pero Isaías 14:12 no dice “hijo de la estrella de la mañana”. Este simplemente dice “hijo de la mañana” o “hijo del amanecer”.

Este mismo autor toma una postura agresiva en defensa de la exactitud del texto masorético sobre el texto de la Septuaginta. Su razón principal para esta postura no es sin mérito. Está basado en el siguiente versículo.

¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿O qué beneficio hay en la circuncisión? Mucho, en todo sentido. Primeramente, que las palabras de Dios les han sido confiadas. (Romanos 3:1-2).

El razonamiento de este autor se vuelve inconsistente cuando él aplica este argumento a la discusión de Lucifer. Él acepta (hasta cierto punto) que los judíos preservaron fielmente los manuscritos del Antiguo Testamento, pero rechaza las definiciones de las palabras que se encuentran en los manuscritos.

Si es verdad que podemos confiar en la preservación fiel de las Escrituras del Antiguo Testamento que los judíos tienen, entonces, también podemos confiar en ellos en un entendimiento correcto del idioma hebreo. Los dos no pueden estar separados. Los judíos no hubieran verdaderamente preservado los oráculos o la palabra de Dios si ellos copiaron fielmente las palabras de los manuscritos hebreos, pero no preservaron el conocimiento de lo que esas palabras significan.

La Brillante Estrella de la Mañana

Puede ser confuso para algunos que Jesucristo sea llamado como “la brillante estrella de la mañana” cuando el arcángel que después llegó a ser Satanás, también es llamado “estrella de la mañana”, pero esto no tiene que confundirnos. Considere que el ser que era llamado *heylel* en Isaías 14:12, fue en algún tiempo un ángel justo. Sabemos esto porque cuando habla de Satanás, Ezequiel dice:

Eras perfecto en tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti maldad. (Ezequiel 28:15).

Hubo un tiempo cuando este gran arcángel fue justo. Dios no inspira a los ángeles que pecaron y Él no crea el mal (1Corintios 14:33; Santiago 1:13). Además, 2Corintios 11:14 nos

dice que los ayudantes de Satanás son vistos por muchos como ángeles de luz. La implicación de este versículo es que los ángeles justos son verdaderamente ángeles de luz, pero los detractores podrían hacernos creer que Satanás nunca fue un ángel de luz. La verdad es que él debió haber brillado muchísimo cuando él fue justo. En cada ejemplo bíblico cuando un hombre ve a un ángel en completa gloria angelical, cae hacia adelante lleno de temor. Así es como los ángeles justos brillan fuertemente. Los ángeles justos brillan tan fuertemente que Dios utiliza a las estrellas como símbolos físicos para ellos. (Job 38:7; Apocalipsis 1:20; 12:4).

Lucifer no fue un ángel ordinario, él fue el querubín ungido que cubría el mismísimo trono de Dios. (Ezequiel 28:14). Él fue el escogido para administrar el gobierno de Dios en la tierra (Mateo 4:8-9). Ezequiel 28 nos habla de su gran hermosura y 1Corintios 15:40-41 implica que diferentes seres espirituales resplandecen con diferente grado de brillantez. Este gran arcángel probablemente brilló más que ningún otro de los ángeles. ¿No es comprensible que Dios le hubiera dado a este arcángel el título de estrella de la mañana, el objeto más brillante – después del sol y la luna- que puede verse en nuestro cielo?

Dios no nombra a las personas o seres de la misma manera que lo hacemos nosotros. A la mayoría de nosotros se nos dio un nombre porque a nuestros padres les gustó el sonido de este, o tal vez porque el nombre era parte de la familia. Pero Dios nombra a las personas y a los seres por lo que estas son y lo que hacen. Es posible que el nombre “estrella de la mañana” fuera como un título o rango para mostrar su posición como gobernador de la tierra. Si este es el caso, tiene sentido que Dios hubiera despojado a Satanás del nombramiento de “estrella de la mañana” y dárselo a Jesucristo, ya que Jesús ha calificado ahora para remplazar a Satanás en el trono de la tierra (Juan 12:31).

El hecho que Satanás ahora se sienta en el trono de la tierra se hace claro en 2Corintios 4:4, donde es llamado “el dios de este mundo”. Como tal, Satanás tiene un posición y título temporal que pertenece a Jesucristo. En este tiempo, Satanás gobierna sobre la tierra, pero Cristo está por regresar para reclamar el trono (Apocalipsis 11:15). En la verdadera Iglesia de Dios, no existe una sola persona que esté en desacuerdo con este hecho. Sin embargo, hay algunos que van a negar la idea que antes de la caída de Satanás, cuando él fue justo, un gran arcángel, se le dio el título de estrella de la mañana, un título que Cristo ahora posee.

Lucifer en 2Pedro 1:19

Aquéllos que están en desacuerdo el uso de Lucifer, continuamente se refieren a 2Pedro como prueba del texto. La versión Reina-Valera de este versículo se lee como sigue:

También tenemos la palabra profética que es aun más firme. Hacéis bien en estar atentos a ella, como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que aclare el día y el lucero de la mañana se levante en vuestros corazones. (2Pedro 1:19)

La frase “lucero de la mañana” en este versículo ha sido traducida de la palabra griega phosphorus, la cual es la palabra griega para estrella de la mañana (o del día). Esta misma palabra fue traducida por Jerónimo en la Vulgata Latina como “lucifer”. Los detractores claman que los traductores de la Reina-Valera sabían mejor como para traducir phosphorus en estrella del día. Ellos afirman que los traductores de la Reina-Valera sabían que Lucifer era un nombre para Cristo, pero fueron perezosos, o a sabiendas, como parte de un complot diabólico inspirado por Satanás para robar uno de los nombres de Cristo.

Estas personas afirman que este complot diabólico empezó con Jerónimo y que los traductores de la Reina-Valera siguieron su liderazgo ciegamente o a sabiendas. Pero tiene que

ser evidente que los traductores no siguieron este liderazgo. Donde Jerónimo tenía “Lucifer” en 2Pedro 1:19, los traductores de la Reina-Valera pusieron “lucero de la mañana”. Y donde Jerónimo tenía “lucifer” en Isaías 14:12, los traductores de la Reina-Valera pusieron con mayúscula “Lucifer”, haciéndola un sustantivo propio.

Los traductores de la Biblia versión Reina-Valera no dudaron en reconocer que *heylel* en Isaías 14:12 era una referencia del arcángel que llegó a ser Satanás y ellos escogieron utilizar la palabra latina Lucifer para estrella de la mañana para representar este título. También ellos escogieron escribir con mayúscula Lucifer, haciéndolo un sustantivo propio o nombre propio. Tal vez ellos hicieron esto porque no se nos dio otra pista en la Biblia de cuál era el nombre de Satanás antes que pecara. ¿Esto significa que los traductores pensaron que Lucifer era el nombre verdadero que Dios le había dado originalmente al querubín ungido? A menos que ellos creyeran que el latín es el idioma hablado en el cielo, la respuesta tiene que ser “no”.

Ellos también reconocieron que el *phosphorus* griego traducido por Jerónimo como Lucifer en 2Pedro 1:19 era una referencia a Cristo. En lugar de confundir al lector al utilizar la misma palabra latina usada en Isaías para denotar a Satanás antes de pecar, ellos utilizaron la traducción inglesa “estrella de la mañana”. También escogieron ver “estrella de la mañana” como una descripción en lugar de un sustantivo propio. Ellos hicieron la misma elección en Apocalipsis 22, donde Cristo es citado diciendo:

Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas para las iglesias.
Yo soy la raíz y el linaje de David, la Estrella Resplandeciente de la Mañana.
(Apocalipsis 22:16)

Considere la posibilidad de que los traductores no fueron ni perezosos ni engañados por Satanás. Dios dice que “los poderes que están” son ordenados por Él y que son Sus ministros (Romanos 13:1-6). ¿Es posible que el rey Santiago de Inglaterra y aquéllos que él señaló para traducir la Biblia fueran usados por Dios como Sus ministros para realizar Su propósito, presentando una traducción confiable del texto original? ¿Es Dios lo suficientemente poderoso para haber orquestado la creación en lo que la mayoría de los expertos están de acuerdo que es la traducción más confiable de la Biblia en el idioma inglés? Un libro titulado: “*Los Secretarios de Dios: Como se hizo la Biblia King James*” Tiene un buen caso para responder esta pregunta – La Reina – Valera, es la versión en español de la King James-.

¿Es Lucifer Uno de los Nombres de Cristo?

Lucifer es una palabra latina, a menos que el idioma hablado en el cielo sea latín, es altamente improbable que Dios el Padre haya alguna vez llamado a Cristo por el nombre Lucifer. Por lo mismo, tampoco es probable que lo haya llamado como Cristo, Logos, Yashúa o en cualquier otro idioma hablado por la lengua del hombre.

Dios y Cristo de igual manera, tienen un idioma que es improbable como cualquiera de los humanos. Sin embargo, sabemos por Su ejemplo, que es perfectamente legítimo comunicarse con Dios usando cualquier lenguaje humano. Por ejemplo, Mateo preserva para nosotros las palabras reales que el Salvador oró a Su Padre en los momentos finales de Su vida humana:

Como a la hora novena Jesús exclamó a gran voz diciendo: “*Elí, Elí, ¿Lama sabactani?*” que significa: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?* (Mateo 27:46).

Estas palabras de Cristo fueron grabadas en el idioma arameo, indicando que eran palabras reales habladas por Cristo en ese tiempo.

Es verdad que, con el paso del tiempo, algunas palabras han cambiado su significado; algunas palabras las hemos tomado prestadas de otros idiomas y continuamente nuestras palabras son inadecuadas porque otros pueden fácilmente malinterpretarlas de lo que queremos decir. La Biblia predice que un día Dios le va a dar a la humanidad un lenguaje puro (Sofonías 3:9), pero hasta que ese día llegue, nos debemos comunicar con Dios y el uno con el otro en el idioma que conocemos.

Conclusión

Debido a las limitaciones del lenguaje humano, es apropiado utilizar el nombre Lucifer para designar al arcángel que después llegó a ser Satanás. Podemos estar relativamente seguros de que el nombre real que Dios le dio a este ser no fue del latín o del hebreo o del griego ni de cualquier otro idioma que nosotros conozcamos, pero estamos seguros que Lucifer ya no es un nombre apropiado utilizado para el malvado. Este conlleva el significado de lo que este ser fue antes de su caída. Dios inspiró la palabra hebrea para “brillante” o “estrella de la mañana”. Cuando alguien utiliza el término Lucifer, se debe saber que se está hablando acerca del brillante, arcángel recto quien pecó después y se convirtió en el adversario.

Por supuesto, si algún individuo en la Iglesia de Dios, elige por conciencia no utilizar el nombre Lucifer, no lo debemos juzgar. Su conciencia los ha llevado a esta conclusión y esa conciencia no debe ser lastimada. Así como Pablo dirigió la Iglesia en su tiempo para no ofender a otros con respecto a comer carne, nosotros debemos evitar ofender a un hermano que esté en desacuerdo con el uso del nombre Lucifer.

Por otro lado, aquéllos que acusan a otros de tomar el nombre de Dios en vano cuando utilizan el término *lucifer*, deberían muy bien examinar su propia conducta. La ironía de sus acusaciones, es que ellos pueden ser los que involuntariamente estén bajo la influencia de Satanás. Después de todo, Satanás es el acusador de los hermanos y su juicio es seguro.

Oí una gran voz en el cielo que decía: “Ahora ha llegado la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo. Porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios. (Apocalipsis 12:10).